HISTORIAS PARA COMPRENDER Y PREGUNTAR

Maytu

HISTORIAS PARA COMPRENDER Y PREGUNTAR

TÍTULO: HISTORIAS PARA COMPRENDER Y PREGUNTAR

AUTORES:

1. Atoche Aguilar Jessica Paola
2. Callo Nuñez Ana
3. Delgado Barrenechea Milagritos
4. Díaz Villanueva Carlos Adrián
5. Huamán Quispe Inés Elizabeth
6. Obando Faya Ana Isabel
7. Torres Cornejo Sebastian Joaquin
8. Zapata Laureano Jahaira Geraldine

EDITOR:

SEBASTIAN JOAQUIN TORRES CORNEJO
Urb. Juan el Bueno F-1 – Arequipa – Arequipa - Arequipa
1a. edición – Enero 2026

DEPÓSITO LEGAL N°

ÍNDICE

ULE ULE, LA ESPANTAPÁJAROS QUE SOÑABA CON TENER AMIGOS 1

EL JARDÍN MÁGICO DE ROSITA LA CONEJA 7

PEPA LA TORTUGA TEJEDORA 12

DON JULIÁN Y EL CONSEJO CAFETAL 17

SIENDO RESPONSABLES LOGRAREMOS NUESTRAS METAS 21

RICKY Y EL RÍO DE LA RESPONSABILIDAD 25

NATALIA Y LA VERDAD ENTRE GIRASOLES 31

YOVER Y EL SECRETO DEL CAMPO DORADO 37

AKLLA Y LA COMPETENCIA JUSTA 43

TOTO Y LA VOZ DEL NIÑO TÍMIDO 49

EL VOLCÁN MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO 55

ULE ULE, LA ESPANTAPÁJAROS QUE SOÑABA CON TENER AMIGOS

Había una vez un espantapájaros llamado Ule Ule, quien vivía en un campo de trigos y frutas. Su trabajo era asustar a los pájaros para que no se comieran las semillas; sin embargo, Ule Ule no quería asustar a nadie, sino que soñaba con hacer muchos amigos.

Un día, Ule Ule tuvo una idea: hacer un trato con los pájaros. Así que los esperó a que llegaran y, cuando llegaron, les dijo con voz temblorosa: “No se vayan, quiero que me escuchen”. Los pájaros,

sorprendidos, no alzaron su vuelo y la escucharon. “¿Qué nos quieres decir tú, que siempre nos asustas?”. Entonces Ule Ule les dijo: “Les quiero proponer que me ayuden a cuidar el campo y, a cambio, les daré parte de las semillas para que puedan comer”. Los pájaros aceptaron muy encantados y felices; todos, desde ese momento, se hicieron muy buenos amigos.

Un día, el granjero vio que la espantapájaros no asustaba a los pájaros y se dio cuenta de que se estaban comiendo las semillas. Furioso, decidió arrancar a Ule Ule y tirarla muy lejos. Pero Ule Ule no se rindió y buscó a sus amigos, los pájaros, y cuando los encontró les

contó lo que le había pasado. Entonces todos los pájaros decidieron ayudarla a regresar a la granja, ya que no podían vivir sin ella. Ule Ule se puso muy feliz porque, con ayuda de sus amigos, regresaría a casa.

Cuando regresó a la granja, sus amigos la colocaron en el lugar de siempre. Cuando el granjero la vio rodeada de los pájaros, se conmovió y dijo: “Este espantapájaros sí que tiene corazón, ha logrado que estos animales la quieran y su amistad es verdadera”. Entonces se acercó y le dijo a Ule Ule: “Desde hoy seguirás cuidando de mis campos junto a todos tus amigos, los pájaros”. Desde ese día, Ule Ule y sus

amigos, los pájaros, vivieron en armonía y disfrutando de su amistad en el campo de trigo y frutas.

PREGUNTAS

¿Cuál era el trabajo de Ule Ule en el campo de trigo y frutas?

_____

_____

¿Qué trato les propuso Ule Ule a los pájaros cuando decidió hablar con ellos?

_____

_____

¿Por qué Ule Ule hablaba con voz temblorosa cuando se dirigió a los pájaros por primera vez?

_____

_____

¿Qué demuestra la decisión de los pájaros de ayudar a Ule Ule a regresar a la granja?

¿Consideras justa la reacción inicial del granjero al arrancar a Ule Ule del campo? Explica tu respuesta.

Si tú fueras Ule Ule, ¿habrías hecho el mismo trato con los pájaros? ¿Por qué?

EL JARDÍN MÁGICO DE ROSITA LA CONEJA

En lo más profundo de un bosque lleno de muchas flores y árboles, vivía una hermosa coneja llamada Rosita. Ella era el animal más especial del bosque, porque tenía en su hogar un mágico jardín. Un día, Rosita invitó a sus dos mejores amigas, la tortuga Tina y la ardilla Lola, a tomar el té en su mágico jardín. La tortuga Tina y la ardilla Lola llegaron mucho antes de que el sol se ocultara y, al ingresar al hogar de Rosita la coneja, se quedaron fascinadas con su hermoso jardín, pero no sabían que era mágico. Mientras la coneja Rosita servía el té, cosas raras

empezaron a suceder. Del jardín, que estaba lleno de hermosas rosas, salieron unas diminutas hadas que empezaron a lanzar mucho brillo; después aparecieron unos duendes que bailaban por todo el jardín. La tortuga Tina se ocultó en su caparazón de miedo; la ardilla Lola dio un grito agudo y chillón: ¡chirr-chirr!, y de un gran salto fue a dar sobre la mesa. La coneja Rosita, muy asustada, corrió a ver qué era lo que pasaba y, al ver a sus amigas espantadas, soltó una gran carcajada: ¡JAJAJA! "Disculpen, amigas, me olvidé de decirles que mi jardín era mágico. Solo les pido, por favor, que este sea nuestro secreto". Sus amigas prometieron no decir nada. Al día

siguiente, todo el bosque ya sabía del gran secreto de Rosita la coneja. Su amiga, la tortuga Tina, no cumplió su palabra y a todos los animales del bosque les comentó del jardín mágico. La coneja Rosita se puso muy triste; su amiga, la ardilla Lola, le dio un fuerte abrazo. La tortuga Tina se sintió apenada y pidió disculpas. La coneja Rosita le dijo: “Está bien, te perdono, pero recuerda que los secretos siempre se guardan en el corazón”. Todos los animales del bosque hicieron una fiesta en el mágico jardín y fueron muy felices.

PREGUNTAS

¿A quiénes invitó Rosita la coneja a tomar el té en su jardín?

_____

_____

¿Qué seres mágicos aparecieron en el jardín mientras Rosita servía el té?

_____

_____

¿Por qué crees que Rosita no contó desde el inicio que su jardín era mágico?

_____

_____

¿Cómo se puede inferir que Tina se arrepintió sinceramente de haber contado el secreto?

¿Crees que Tina actuó correctamente al contar el secreto del jardín? Explica tu opinión.

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la confianza y la amistad entre amigos?

PEPA LA TORTUGA TEJEDORA

En un bosque lleno de árboles y flores vivía Pepa, una tortuga muy bondadosa y amigable. Pepa tenía un gran don: le encantaba tejer y lo hacía de maravilla. En los días de frío, ella preparaba chompas, chalinas y gorritos para todos los animalitos del bosque. Gracias a su generosidad, los animales siempre estaban abrigados y felices. Sin embargo, Pepa tenía una dificultad: era muy tímida. Aunque sus tejidos eran hermosos, le daba vergüenza mostrarlos en público y prefería quedarse en silencio. Un día, mientras las hojas caían suavemente del cielo, llegó

volando un afiche que anunciaba un gran concurso de tejidos. El conejo, su mejor amigo, lo leyó en voz alta y dijo: —¡Esta es tu oportunidad, Pepa! Al principio, Pepa dudó. Sentía miedo de que los demás no valoraran su trabajo. Pero los animalitos del bosque se reunieron y decidieron inscribirla en el concurso. Todos la animaban con palabras de cariño: —Confía en ti, disfruta de lo que te gusta hacer. Llegó el gran día. Pepa, acompañada por sus amigos, se presentó al concurso. Con manos firmes y corazón emocionado, comenzó a tejer. Cada puntada llevaba el amor y la dedicación que siempre ponía en sus creaciones. Cuando terminó, el jurado quedó

maravillado con su trabajo. ¡Era el tejido más hermoso del concurso! Pepa había ganado el primer lugar. La tortuga, muy emocionada, comenzó a llorar y dijo: —No lloro porque he ganado… lloro porque sé que ustedes me quieren y son grandes amigos. Los animales del bosque la abrazaron con alegría. Pepa comprendió que la verdadera victoria no estaba en el premio, sino en el apoyo y el cariño de sus amigos. Desde entonces, se sintió más segura y nunca volvió a esconder su talento.

PREGUNTAS

¿Qué tipo de prendas tejía Pepa para los animales del bosque en los días de frío?

_____

_____

¿Qué anunciaba el afiche que llegó volando al bosque?

_____

_____

¿Por qué Pepa prefería quedarse en silencio aunque sus tejidos eran hermosos?

_____

_____

¿Por qué Pepa dice que no llora por haber ganado el concurso?

¿Crees que Pepa habría participado en el concurso sin el apoyo de sus amigos? Explica tu respuesta.

¿Qué valor consideras más importante en el cuento: la perseverancia, la amistad o la confianza en uno mismo? Justifica.

DON JULIÁN Y EL CONSEJO CAFETAL

En lo alto de una montaña, vivía don Julián, un amable campesino que cuidaba con mucho amor su cafetal. Cada mañana, al salir el sol, saludaba a los animales que vivían cerca: el toro corredor, la ardilla traviesa, el perro sabio y la rana saltarina. Un año, la sequía golpeó fuerte. Las plantas de café estaban tristes y don Julián no sabía qué hacer. Se sentó bajo un árbol y suspiró. Entonces, los animales se reunieron. —No podemos dejar que don Julián se rinda —dijo la ardilla. —Él siempre nos ha cuidado —añadió la rana. —Es de ayudarlo —sentenció el perro con

voz pausada. Esa noche, mientras don Julián dormía, los animales trabajaron en equipo. La rana trajo agua del arroyo, la ardilla llevó semillas nuevas, el toro corrió para buscar abono natural y el perro, aunque lento, ayudó a regar con mucho cuidado. Al despertar, don Julián se sorprendió: ¡el cafetal estaba más vivo que nunca! —¿Qué ha pasado aquí? —preguntó maravillado. —¡Fue la ayuda de tus amigos del bosque! —contó el toro desde un lago. Don Julián sonrió emocionado. Desde entonces, él y los animales trabajaron juntos cada temporada. El cafetal floreció como nunca había florecido.

PREGUNTAS

¿En qué lugar vivía don Julián y qué cultivo cuidaba con dedicación?

_____

_____

¿Qué problema afectó al cafetal y preocupó a don Julián?

_____

_____

¿Por qué los animales decidieron ayudar a don Julián sin que él lo supiera?

_____

_____

¿Qué se puede inferir sobre la personalidad del perro a partir de su forma de ayudar?

¿Crees que el trabajo en equipo fue la clave para salvar el cafetal? Explica tu opinión.

¿Qué enseñanza deja el cuento sobre la relación entre las personas y la naturaleza?

SIENDO RESPONSABLES LOGRAREMOS NUESTRAS METAS

En la ciudad de Lima vivía una niña llamada Milagritos. Desde muy pequeña, cuando estaba en el jardín, le gustaba jugar a la escuelita y quería ser maestra. Durante toda su etapa escolar era muy responsable; le gustaba cumplir con todas sus tareas y no salía si no terminaba de realizarlas.

Sus compañeras le decían que faltara a sus clases para ir a las fiestas, y ella decía que no. Sus compañeras se admiraban de ella por su fuerza de voluntad para cumplir con sus deberes.

De esta manera, todos se llevaron una lección, incluso Milagritos, quien gracias a la responsabilidad pudo lograr muchas cosas, como terminar sus estudios y ser una gran maestra. La responsabilidad es un valor que se basa en el cumplimiento de nuestros deberes, contribuyendo al bienestar de uno mismo y de la sociedad.

PREGUNTAS

¿En qué ciudad vivía la niña llamada Milagritos?

¿Qué decisión tomaba Milagritos cuando sus compañeras la invitaban a ir a fiestas?

¿Qué rasgos de la personalidad de Milagritos se pueden deducir a partir de su comportamiento escolar?

¿Cómo influyó la responsabilidad de Milagritos en el logro de su sueño de ser maestra?

¿Crees que Milagritos tomó la mejor decisión al priorizar sus estudios sobre las fiestas? Explica por qué.?

¿Si fueras compañero(a) de Milagritos, ¿qué aprendizaje tomarías de su actitud frente a los estudios? Justifica tu respuesta.

RICKY Y EL RÍO DE LA RESPONSABILIDAD

Ricky era conocido en su pueblo por ser un niño honesto. Siempre decía la verdad, aunque eso a veces le costara discusiones con sus amigos. Una tarde de verano, la profesora reunió a un grupo de estudiantes en la orilla de un río cristalino.

—Hoy aprenderán algo más que a cuidar la naturaleza —dijo con una sonrisa—. Deberán cruzar este río construyendo juntos un puente sencillo de madera.

Al principio, todos se emocionaron, pero pronto surgieron problemas. Algunos querían hacerlo rápido sin

medir las tablas, otros discutían sobre quién debía cargar los troncos, y más de uno prefirió sentarse a descansar. El puente apenas avanzaba.

Ricky los observaba en silencio. Sabía que si cada uno pensaba solo en sí mismo, nunca lograrían cruzar. Entonces levantó la voz:

—¡Esperen! La responsabilidad no es solo cumplir con lo que uno quiere, sino hacer lo correcto para el bien de todos. Si cada uno cumple su parte, podremos terminar el puente y cruzar juntos.

Sus palabras hicieron que el grupo se detuviera. Poco a poco, comenzaron a organizarse: unos cortaban las ramas, otros

acomodaban las tablas, y otros las aseguraban con sogas. Ricky ayudaba en todo, siempre recordando a cada uno que su esfuerzo era valioso para el equipo.

El trabajo fue duro, pero el río cristalino parecía alentarlos con su murmullo sereno. Cuando por fin el puente estuvo terminado, todos lo cruzaron tomados de la mano, sintiendo la corriente correr bajo sus pies. Al llegar a la otra orilla, la profesora los esperaba con una sonrisa orgullosa.

—Hoy no solo construyeron un puente —dijo—, también aprendieron que la responsabilidad compartida une a las personas y hace posible lo que parece difícil.

Ricky miró a sus compañeros, que ya no discutían, sino que reían juntos. En ese momento comprendieron que el verdadero logro no había sido cruzar el río, sino descubrir que cuando cada uno cumple con su responsabilidad, el equipo entero crece.

PREGUNTAS

¿Qué debían construir Ricky y sus compañeros en la orilla del río?

_____

_____

¿Qué problema surgió al inicio cuando intentaban armar el puente?

_____

_____

¿Por qué las palabras de Ricky lograron cambiar la actitud de sus compañeros?

_____

_____

¿Qué simboliza el puente que construyeron entre todos?

_____

_____

¿Qué opinas de la manera en que Ricky motivó a sus compañeros?

_____

_____

¿Cómo aplicarías la enseñanza de la responsabilidad compartida en tu vida escolar o familiar?

_____

_____

NATALIA Y LA VERDAD ENTRE GIRASOLES

Natalia, una niña apasionada por la lectura, pasaba sus tardes recorriendo un valle lleno de girasoles. Le encantaba sentarse entre las flores amarillas y leer en silencio, dejando que el viento suave le acompañara. Aquel lugar era su refugio, y lo compartía con sus amigos, quienes también lo cuidaban como un tesoro.

Un día, mientras jugaban entre los senderos del valle, uno de los niños rompió sin querer una cerca que protegía los girasoles más jóvenes. Temeroso de ser regañado, señaló a Natalia y dijo:

—¡Fue ella la que empujó la madera!

Natalia se quedó en silencio, sorprendida. Nadie le había culpado antes de algo injusto. Sus amigos la miraron con desconfianza, y aunque intentó explicar la verdad, muchos no le creyeron. La decepción llenó su corazón, y por primera vez, se fue del valle sin abrir un libro.

Los días siguientes, el grupo evitó jugar con ella. Natalia, dolida, se refugiaba en sus lecturas, mientras el valle parecía más triste sin sus risas. Pero la culpa empezó a pesar en el niño que había mentido. Cada vez que veía los girasoles inclinados por el viento, sentía que también lo señalaban a él.

Finalmente, no soportó más y reunió al grupo. Con voz temblorosa confesó:

—No fue Natalia, fui yo quien rompió la cerca. Ella no tuvo la culpa.

Los demás guardaron silencio, hasta que Natalia, con calma, dijo:

—Todos podemos cometer errores, pero el respeto comienza con la verdad. Mentir no solo me lastimó a mí, también dañó la confianza de todos.

Sus palabras hicieron reflexionar al grupo. Se disculparon con ella, y juntos repararon la cerca, colocando nuevas estacas y cuidando las plantas. Natalia volvió a abrir sus libros entre los girasoles,

y sus amigos se sentaron a escucharla, valorando aún más su compañía.

Desde ese día, el valle volvió a llenarse de alegría, y los niños aprendieron que el respeto se construye no solo con palabras bonitas, sino también con la honestidad y la confianza.

PREGUNTAS

¿Qué le gustaba hacer a Natalia en el valle de girasoles?

¿Qué ocurrió con la cerca que protegía a los girasoles más jóvenes?

¿Por qué los amigos de Natalia dejaron de jugar con ella después del incidente?

¿Qué sentimientos experimentó Natalia al ser acusada injustamente?

¿Qué opinas de la actitud de Natalia al perdonar y explicar la importancia de la verdad?

¿Cómo afecta la mentira a la confianza dentro de un grupo de amigos o familiares?

YOVER Y EL SECRETO DEL CAMPO DORADO

Yover, conocido por ser un soñador incansable, pasaba horas imaginando mundos mágicos mientras observaba el campo de trigo dorado que rodeaba su aldea. Ese campo no solo alimentaba a las familias, también era símbolo de unión y esperanza. Entre las espigas brillantes, se guardaba un espantapájaros muy especial: hecho por los abuelos del pueblo, representaba la protección del campo y la gratitud hacia la tierra.

Una mañana, Yover notó algo extraño. El espantapájaros había desaparecido. Sin él, las aves

comenzaron a invadir el campo, picoteando el trigo y arruinando la cosecha. Los vecinos estaban preocupados, y algunos comenzaron a discutir, culpándose entre sí.

Yover, aunque tímido, decidió actuar. Recordó que siempre soñaba con aventuras, y ahora tenía la oportunidad de vivir una. Caminó por el campo, buscó huellas entre la tierra y escuchó con atención el murmullo del viento. Al llegar cerca del río, encontró restos de paja arrastrados por la corriente. El espantapájaros había caído allí.

Con esfuerzo, sacó las partes húmedas del agua y las llevó al pueblo. Sin embargo, estaban

dañadas y no podían reconstruirlo como antes. Yover propuso algo nuevo:

—Podemos hacer un espantapájaros más fuerte, usando materiales que no contaminen y que duren más. Así cuidaremos nuestro campo y también el medio ambiente.

Los vecinos, motivados por sus palabras, recolectaron madera reciclada, telas viejas y cuerdas olvidadas. Juntos construyeron un espantapájaros renovado, más firme y colorido que el anterior. Colocaron también campanas de metal para que el viento produjera sonidos suaves que ahuyentaran a las aves sin dañarlas.

El campo volvió a florecer en paz, y la comunidad entendió que la desaparición del viejo espantapájaros no había sido una tragedia, sino una oportunidad para aprender a cuidar mejor lo que la tierra les ofrecía.

Yover sonrió, orgulloso. Había soñado con vivir una gran aventura, y al final descubrió que la verdadera hazaña era proteger la naturaleza y trabajar unidos para preservarla.

PREGUNTAS

¿Qué simbolizaba el campo de trigo dorado para la aldea de Yover?

_____

_____

¿Qué sucedió cuando desapareció el espantapájaros?

_____

_____

¿Por qué los vecinos comenzaron a discutir tras la desaparición del espantapájaros?

_____

_____

¿Qué demuestra la decisión de Yover al proponer construir un espantapájaros nuevo con materiales reciclados?

¿Qué opinas de la iniciativa de Yover de convertir un problema en una oportunidad para mejorar?

¿De qué manera la historia enseña que la unión de la comunidad puede superar las dificultades?

AKLLA Y LA COMPETENCIA JUSTA

EJEMPLO Aklla, una campesina de corazón noble, viajaba cada semana a la estación de tren con su canasta llena de frutas, verduras y artesanías hechas con materiales reciclados. Le gustaba transformar botellas de vidrio en floreros, latas en macetas y retazos de tela en bolsitas coloridas. Para ella, el reciclaje no era solo una manera de aprovechar lo que otros desechaban, sino también un acto de respeto hacia la tierra.

Un día, la estación anunció una gran competencia: “El mejor producto para mejorar la vida en la

comunidad". Aklla decidió presentar sus creaciones recicladas. Trabajó día y noche, con paciencia, elaborando un conjunto de objetos útiles y bonitos que demostraban cómo dar nueva vida a lo que parecía basura.

Sin embargo, cuando llegó el día de la competencia, se dio cuenta de que algunos participantes tenían ventaja. Uno de ellos había convencido al jurado de colocar su puesto justo en la entrada, donde todos los visitantes pasaban primero. Otros, con más recursos, llenaron sus mesas con decoraciones lujosas que llamaban la atención, aunque sus productos no ayudaban al medio ambiente. Aklla sintió que todo era injusto.

Aun así, respiró profundo y recordó que lo importante no era ganar, sino mostrar el valor del reciclaje. Con una sonrisa, comenzó a explicar a los transeúntes cómo una simple botella podía convertirse en un objeto útil y cómo al reutilizar se evitaba ensuciar los ríos y campos. Poco a poco, la gente empezó a detenerse frente a su mesa. Escuchaban, preguntaban y se maravillaban con sus ideas.

El jurado, al ver la reacción del público, comprendió que la verdadera innovación no estaba en los adornos brillantes, sino en la creatividad con conciencia. Finalmente, anunciaron que Aklla era la ganadora, no solo por sus

productos, sino porque enseñaba a todos a cuidar el planeta.

Aklla levantó su canasta y agradeció:

—El triunfo no es mío, sino de la tierra. Cuando reciclamos, sembramos respeto y futuro.

Desde entonces, la estación de tren adoptó su propuesta y creó un espacio de intercambio de objetos reciclados, donde cada viajero podía llevarse una lección de responsabilidad ambiental.

PREGUNTAS

¿Qué tipo de productos elaboraba Aklla con materiales reciclados?

_____

_____

¿Qué anunció la estación de tren para la comunidad?

_____

_____

¿Qué demuestra la actitud de Aklla al continuar con entusiasmo a pesar de las desventajas en la competencia?

_____

_____

¿Qué simboliza la frase de Aklla: "El triunfo no es mío, sino de la tierra"?

¿Qué opinas de la forma en que algunos concursantes intentaron obtener ventaja en la competencia?

¿Qué enseñanza deja la historia sobre la importancia del reciclaje en la vida diaria?

TOTO Y LA VOZ DEL NIÑO TÍMIDO

El museo de ciencias se llenó de niños ese sábado por la mañana. Había maquetas de dinosaurios, esqueletos brillantes y vitrinas con fósiles. Pero lo que más llamaba la atención era la exposición sobre animales en peligro de extinción. Toto, el perro leal de un niño llamado Mauro, caminaba a su lado, tranquilo y atento. Aunque no todos entendían por qué un perro estaba en un museo, Toto era conocido por acompañar a su dueño en cada aventura.

Mauro era un niño tímido, de voz bajita y mirada insegura. Apenas

levantaba la mano en clase y, mucho menos, hablaba frente a un grupo. Sin embargo, esa mañana ocurrió algo inesperado. Mientras observaban una maqueta de tortugas marinas atrapadas en redes, uno de los visitantes lanzó una broma cruel:

—¡Qué importa si desaparecen! Podemos verlas en fotos.

El comentario hizo que varios niños rieran, pero Mauro sintió un nudo en el pecho. Recordó cómo había leído en sus libros que cada animal tenía un papel en el equilibrio de la naturaleza. Miró a Toto, que lo observaba como si le animara a hacer algo.

El guía del museo preguntó si alguien quería decir algo sobre la importancia de proteger a los animales. Nadie levantó la mano. Mauro temblaba, pero Toto dio un pequeño ladrido, como si lo empujara con valentía. Entonces, Mauro respiró hondo y levantó su voz:

—Los animales no son objetos. Ellos también tienen derecho a vivir. Si desaparecen, el mundo pierde parte de su equilibrio… y también de su belleza.

El salón quedó en silencio. Mauro siguió hablando, explicando lo que había aprendido sobre el peligro de los plásticos en el mar y cómo todos podían ayudar reciclando o cuidando el agua. Al terminar,

recibió un fuerte aplauso. El guía del museo lo felicitó, y el niño que había hecho la burla bajó la cabeza, avergonzado.

Mauro acarició a Toto, agradeciéndole en silencio. Por primera vez, había vencido su timidez para defender algo importante. Supo entonces que proteger a los animales no era solo tarea de científicos, sino también de niños con voces pequeñas pero valientes.

PREGUNTAS

¿Qué exposición llamaba más la atención en el museo de ciencias?

_____

_____

¿Cómo se llamaba el perro que acompañaba a Mauro?

_____

_____

¿Por qué el ladrido de Toto fue importante para que Mauro se animara a hablar?

_____

_____

¿Qué efecto tuvieron las palabras de Mauro en los demás niños del museo?

¿Qué opinas de la valentía de Mauro al vencer su timidez para defender a los animales?

Si hubieras estado en el museo, ¿qué habrías dicho o hecho para apoyar a Mauro?

EL VOLCÁN MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO

En el distrito de San Pablo, en la provincia de Canchis, región Cusco, existía un volcán tan pequeño que muchos lo confundían con un simple montículo de tierra. No tenía una cima alta ni arrojaba lava. Permanecía quieto, rodeado de campos y montañas, formando parte del paisaje andino. Aunque era pequeño, en su interior guardaba un calor especial que ayudaba a mantener viva la tierra. Gracias a ese calor, el suelo seguía siendo fértil y las plantas crecían con fuerza, incluso en las noches frías de la sierra. El volcán cumplía su tarea sin hacer ruido, cuidando

el equilibrio de la naturaleza. Con el paso del tiempo, las personas de San Pablo aprendieron a respetarlo y a valorarlo, pues comprendieron que su presencia era importante para la vida del lugar. El volcán siguió allí, silencioso y firme, enseñando que no es necesario ser grande para cumplir un papel importante en el mundo. Desde entonces, el volcán más pequeño del mundo permanece en San Pablo como un recordatorio de que la verdadera fuerza también puede habitar en lo pequeño.

PREGUNTAS

¿En qué distrito y región se encontraba el volcán más pequeño del mundo?

¿Por qué muchas personas confundían al volcán con un montículo de tierra?

¿Por qué el volcán no llamaba la atención de las personas a simple vista?

¿Qué se puede deducir sobre la relación entre el volcán y la naturaleza del lugar?

¿Crees que el volcán es un buen ejemplo de que lo pequeño también puede ser importante? ¿Por qué?

¿Qué enseñanza personal puedes aplicar a tu vida a partir de este texto?

Maytu

Mi cuaderno de trabajo contiene microcuentos que pretenden una lectura rápida y fácil de comprender; además, incluye preguntas de comprensión textual, literal y criterial.

Así pues, el estudiante podrá desarrollar: un hábito de lectura con microcuentos entretenidos, una mejor comprensión lectora y mayor conocimiento sobre las diferentes temáticas que se abordan en los textos.